

LOS METODOS DE ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE UNIVERSITARIO

Juan A. Faget y equipo*

En tanto que la metodología científica ha evolucionado notablemente, en la educación no se ha dado un progreso paralelo sino, por el contrario, sus métodos se han mostrado en franco rezago respecto de aquella. En la ponencia que presentaron el profesor Juan A. Faget y equipo (y que aquí reproducimos) al Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura de Cuba se analiza esa disfunción y se proponen, además, formas diversas de organización y procedimientos en la enseñanza para superarla. Se enfatizan, por ejemplo, los criterios de programación del aprendizaje, la metodología adecuada al logro de los objetivos de éste y la selección de los materiales de estudio. De indudable utilidad para los educadores empeñados en innovar los métodos que emplea la educación tradicional son los conceptos vertidos en el documento de los profesores cubanos a partir de su experiencia en la Universidad de las Villas.

*Lo integran, además, los profesores Juan V. López Palacios, Enrique Peralta Santana, Emilio Melgarejo Merino y José L. García Cuevas.

Juan A. López y Souto

En tanto que la metodología científica ha evolucionado notablemente, en la enseñanza no se ha dado un progreso paralelo sino, por el contrario, los métodos se han mostrado en franco retroceso respecto a aquélla. En la ponencia que presentará el profesor Juan A. López y Souto (y que será traducida al español en el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura de Cuba se analiza esa distinción y se proponen, además, formas diversas de organización y procedimientos en la enseñanza para superar la situación, por ejemplo, los criterios de organización del aprendizaje, la metodología adecuada al logro de los objetivos de éste y la selección de los materiales de estudio. De indudable utilidad para los educadores interesados en innovar los métodos que emplea la educación tradicional son los conceptos vertidos en el documento de los profesores cubanos a partir de su experiencia en la Universidad de las Villas.

Los integrantes, además, los profesores Juan V. López Páez, Enrique Pérez Sainza, Emilio Melgarejo, José L. García Cuevas.

Introducción

El vertiginoso desarrollo de la ciencia y de la técnica en el presente siglo y sus consecuentes cambios en las tradicionales concepciones, en evidente concomitancia con la evolución de la sociedad, fuerza a ésta a un desarrollo en estrecha interacción con la explosión científica de los últimos decenios. La evolución social marcha a un ritmo tal que a veces los cambios se producen antes de que el hombre pueda prepararse para ajustarse a ellos; razón por la cual la educación marcha siempre a la zaga del movimiento social.

Desde hace ya algunas décadas, muchos pedagogos y sociólogos han llamado la atención sobre este fenómeno que afecta a los países desarrollados, tan

Dr. José Martí - Ciencias - Salta

to como a los que se encuentran en vías de desarrollo.

Las formas materiales de vida, los conceptos y valores que, con aparente permanencia, caracterizan a un grupo social en un momento dado, resultan obsoletos apenas un lustro después.

No debe extrañarse que muchos graduados universitarios expresen su frustración ante una realidad en desajuste con la formación recibida en las aulas. De la correcta visión del problema por muchos de los egresados universitarios de la primera mitad de este siglo, de su decidido empeño por remediar tal situación, surge un movimiento tendiente a modificar el carácter de la educación en nuestro país.

Sin embargo, el apego a la rutina, el temor a romper los viejos moldes, los intereses clasistas de una sociedad corrompida, la incuria de los que dirigían la educación, la general indiferencia ante semejante situación y el creciente escepticismo consecuente, conspiraban contra toda idea o acción conducente a los necesarios cambios en la total estructura de la educación.

La situación actual en nuestro país se diferencia notablemente de la que existía hasta el 10. de enero de 1959. A partir de entonces se reactivan viejas preocupaciones y surgen otras nuevas. Se inicia un movimiento revolucionario de reforma a --

los patrones pedagógicos existentes, se manifiesta una inquietud creciente por resolver el eterno problema de la educación popular, se lucha por vencer los problemas actuales y se crean otros problemas. Como consecuencia de esta acción se logran resultados muy variados, en muchos casos de positivo valor, y en otros sorprendentemente contraproducentes o inferiores en calidad a los índices trazados por la Revolución. Presionados por la necesidad, se trabaja a veces con excesiva prisa, lo cual reduce la calidad de los resultados y se obliga a rectificaciones con el consiguiente consumo de tiempo.

No obstante, se han ganado muchas batallas y la revolución educacional en Cuba no se detiene: lo prueba la labor realizada en el presente Congreso.

La Revolución llega a nuestras escuelas y los resultados de su acción se observan más destacadamente en los niveles inferiores de enseñanza y con menos fuerza en las universidades. Es en este nivel superior de la enseñanza donde quedan aún residuos de antiguas concepciones pedagógicas que estamos en el deber de erradicar.

Para que los graduados de nuestras universidades no sólo sean aptos para integrarse eficazmente a una sociedad en constante cambio, sino que estén en disposición y capacidad para conducir tales cambios por el camino correcto del comunismo, conviene

que se precisen las funciones y los objetivos de -- las universidades.

A fin de que las universidades puedan ejercer a plenitud sus funciones y sea una realidad el logro de los objetivos propuestos, se requiere, entre otros factores, la transformación o la revisión de sus métodos didácticos, la adopción de nuevas técnicas pedagógicas o la actualización de procedimientos de enseñanza ya existentes. La revisión de los métodos de enseñanza en el nivel superior supone la necesidad de extender estos cambios a ajustes a los niveles anteriores.

Numerosas han sido las concepciones que se han elaborado del método de enseñanza. No es propósito relacionar esas definiciones en el presente trabajo pero resulta necesario que exponamos, aunque de manera general, su concepción actual: "Los métodos de enseñanza constituyen los sistemas de trabajo usados por el profesor y los estudiantes, mediante los cuales se obtienen los conocimientos, se desarrollan las habilidades, hábitos y actitudes, se forma en los estudiantes una concepción científica del mundo y se desarrollan sus capacidades para una ulterior adquisición independiente de experiencias y su aplicación en la práctica".

Si analizamos detenidamente esta concepción, - cabría preguntarnos: ¿Responden los métodos de en-

señanza aplicados en el aprendizaje universitario a esta concepción? ¿Contribuyen efectivamente a la adquisición independiente del conocimiento, a favorecer la investigación y la experimentación científicas? ¿Desarrollan en nuestros estudiantes las capacidades, hábitos y actitudes que se requieren en el alumno a este nivel?

La respuesta que podamos ofrecer a cada una de las cuestiones planteadas, exige un análisis previo de los métodos de enseñanza en el nivel universitario, lo cual implica una revisión, modificación y actualización de los ya existentes y la aplicación inmediata de técnicas modernas de enseñanza.

La clase, interpretada como la forma básica de organización de la labor docente, en la que el profesor informa minuciosamente al alumno de todos los contenidos de un programa, ha llegado a constituir en nuestras universidades, si no la única, la principal actividad de aprendizaje.

¿Qué diferencia encuentra el alumno egresado de preuniversitario o de cualquier otro centro de nivel medio, entre las clases que se desarrollan en estos centros y las que reciben en nuestras aulas universitarias?

La respuesta es obvia. Se impone pues una profunda transformación en la dirección del proceso de enseñanza y una más amplia información pedagógica a

Los profesores universitarios, relativa a los problemas del método de enseñanza en el nivel superior.

La dirección del aprendizaje incluye, no sólo la forma ordenada y lógica de presentar los asuntos que deben estudiarse durante la clase; significa -- además hacer una inteligente selección de los contenidos del programa, de su organización lógica y de la adecuada distribución del tiempo correspondiente al curso y a las sesiones de trabajo para determinar el que corresponde a la exposición por el profesor y el que se dedica al estudio independiente de los alumnos, así como la debida selección de las tareas que deben realizarse en cada ocasión.

La aplicación de una metodología adecuada al logro de los propósitos de la enseñanza, requiere el análisis previo de la extensión y calidad del conocimiento por alcanzar y de las capacidades que deben desarrollarse, lo cual permite una acertada selección de las técnicas de trabajo del profesor y de los alumnos y en concordancia, de las técnicas de evaluación apropiadas.

La determinación del método que ha de emplearse en la enseñanza superior implica también la preparación de los materiales concretos que serán utilizados por el profesor y por los estudiantes. Estos materiales a que hacemos referencia incluyen los medios audiovisuales, equipos de laboratorio, de expe-

rimentación, instrumentos y útiles de taller, materiales, etc.

Por último, se incluye también en la selección del método, la disponibilidad de las fuentes de información que se utilizan por el profesor y por los alumnos.

La planificación de los aspectos aquí señalados, llevada a cabo con espíritu crítico y carácter científico, deberá hacerla el profesor al inicio de cada curso, aunque existe la posibilidad, de que -- los alumnos participen en el planeamiento de algunas actividades, con lo cual se logra mayor interés por parte de los estudiantes, se desarrollan sus capacidades para la organización y se estimula la iniciativa.

La selección de una metodología, a la que nos haya movido simplemente su carácter novedoso o la complejidad de sus técnicas, no garantiza el logro de los objetivos de la nueva educación, sino que se requiere, además, de un cuidadoso análisis de las actividades que se realizarán con el fin de seleccionar acertadamente las que mejor se ajusten al logro de los fines que persigue la educación superior.

Después de planificada la metodología que debe seguirse durante el curso académico es aconsejable realizar un ensayo previo que nos permita hacer los

necesarios ajustes y modificaciones convenientes -- que nos aseguren, en la mayor medida posible, el -- buen éxito de la empresa.

Cuanto hemos expuesto hasta aquí trata de situar convenientemente el concepto de método didáctico en la actualidad. Consideraciones éstas que deben conducirnos hacia sugerencias concretas relativas a los métodos de enseñanza en el nivel superior.

No podemos olvidar, al sugerir el empleo de -- tal o cual método, que existen algunos principios -- pedagógicos de permanente vigencia, de cuyo cumplimiento depende la calidad de la enseñanza. Los que citamos a continuación constituyen, entre otros, -- los que más nos interesan para nuestro trabajo.

"La educación, para que sea eficiente, debe vincular estrechamente la teoría con la práctica".

"El aprendizaje es un proceso que tiene lugar en el estudiante y la función del profesor se limita a guiar y proporcionar los medios que facilitan dicho proceso".

"El aprendizaje se produce por distintas vías y éste será tanto más eficaz cuanto mayor sea el número de receptores que se pongan en juego al ganar una nueva experiencia".

"El aprendizaje es funcional sólo cuando todo el complejo educativo --contenido, actividades, métodos y medios de trabajo y su evaluación-- se su-

bordina al logro de los objetivos propuestos".

El respeto a estos principios nos obliga a cumplir ciertas normas cuando vamos a seleccionar los métodos de enseñanza. Tales normas o leyes que rigen el trabajo de los educadores (tomando sólo aquellas que nos interesan) son las siguientes:

"Los métodos de enseñanza deberán instrumentarse de modo que obliguen a los alumnos a una mayor participación en su aprendizaje, mediante el establecimiento de actividades de estudio y trabajos de investigación independientes".

"Para lograr la mayor eficiencia posible en la enseñanza se requieren métodos que hagan un uso máximo de los medios auxiliares audiovisuales y de los materiales y equipos de laboratorio y del mayor aprovechamiento de las ventajas que nos ofrece la moderna tecnología.

Los métodos de enseñanza en la Universidad de las Villas

Las ideas expuestas en la ponencia que presentamos no están tomadas de otras fuentes que no sean el resultado de nuestra experiencia. No están aquí por casualidad, sino como resultado de varios años dedicados al tratamiento de los problemas del método de enseñanza en nuestra universidad.

Antes de entrar en el estudio de la más reciente